

Tema n°4

Jesucristo centro de nuestra fe

El objetivo de las dos sesiones sobre la Persona de Cristo es partir de la historia de Jesús para llegar hasta la confesión de fe.

Aproximarse a Jesús

Objetivo

Descubrir que nuestra fe se apoya en una realidad histórica.

Recuerdo de las 3 sesiones precedentes

Sesión 1: «La Creación»

- Dios Creador: el texto aclara, por medio de otros textos bíblicos y hablándonos sobre la acción de Dios y de su Rostro, que Dios es el que da la vida por su Palabra y llama a la libertad. Él se manifiesta como Salvador, el Dios de la Alianza.

- Dios es el creador del tiempo: Él es el Eterno, el que es más allá del tiempo, al cual trasciende. Él es Creador *hoy*.

- A la gran pregunta «¿de dónde venimos?», el texto que abre la Biblia, Gn 1, nos dice que Dios es el creador del universo y del hombre.

Sesión 2: «La Alianza»

A este segundo gran cuestionamiento de la humanidad: «¿a dónde vamos?, ¿por qué nos creó Dios?», la Sagrada Escritura nos responde: Dios nos ha creado para hacer Alianza con

nosotros. Su proyecto de amor es el de hacer Alianza con todos los hombres y, entrando en este misterio de la Alianza, descubrimos que somos llamados a hacernos hijos adoptivos en su Hijo Jesucristo y a vivir en comunidad de vida en el corazón de la Santísima Trinidad.

Esta sesión nos permitió ver particularmente, en vínculo con la sesión anterior que nos habla de *tiempo*, cómo Dios domina el tiempo y cómo, en el tiempo y por ende en la historia, Él conduce todas las cosas a su perfección. En el tiempo y en la historia Él se revela progresivamente y revela también su designio de amor.

Alcemos los ojos, ¡dejémonos elevar en Dios para maravillarnos! ¡*Dos mil años* de historia anunciada, retomada más allá de los siglos, desplegada —y con tanta coherencia— hasta su perfección! ¡Hasta su realización en Jesucristo!

Hemos levantado los ojos y hemos descubierto que Él es un Dios fiel, que guarda sus promesas —y ¡cómo las guarda!—. Haga lo que haga el hombre, Él es el Maestro del tiempo y de la historia. Él es paciente y lleno de misericordia. Ejerce su poder de amor sin cesar: Él es el que siempre ha hecho brotar el bien, sea de la nada o en medio de las tinieblas de los eventos más oscuros.

Sesión 3: «Las figuras de la espera»

Después de haber visto, en las dos primeras sesiones, de dónde venimos y hacia dónde vamos, esta tercera sesión nos ha propuesto percibir cómo Cristo cumple en su Persona todas las Escrituras, cómo hace converger en Él



Recorrido inicial 4a

muchas figuras de la Antigua Alianza. De este modo descubrimos cuál es el camino que debemos seguir.

En Jesucristo, Dios tomó la iniciativa de venir hacia nosotros. La Biblia nos prepara a entrar en su misterio: Él es el anunciado en las Escrituras y el que es plenamente revelado en el Nuevo Testamento.

Enraizados de esta forma en la acción y la revelación de Dios, podemos contemplar a su Hijo de manera más “elevada”, acogerlo, seguirlo y vivir su vida.

Introducción

Dios tomó la iniciativa de venir a nosotros, pero, para responder al deseo profundo del corazón humano, era necesario que se hiciera mucho más cercano, hasta hacerse uno de nosotros. Santa Teresita del Niño Jesús ha expresado maravillosamente este deseo en una conocida poesía:

Sí, necesito un corazón ardiente de ternura,
que siga siendo mi apoyo, que no me abandone nunca,
que ame todo en mí, incluso mi debilidad,
y no me deje nunca, ni de día ni de noche.
No, no he podido encontrar ninguna otra criatura
que me ame de ese modo y sin morir nunca,
porque necesito un Dios que asuma mi naturaleza,
se haga hermano mío, capaz de sufrir.

Esta sesión está consagrada únicamente al misterio de la Persona de Jesús, centro de nuestra fe. Estamos bien convencidos del lugar central de Jesús en la vida de la Iglesia y en nuestra vida personal. Pero, ¿quién es Él? ¿Cuál es nuestro conocimiento de Jesús? La Biblia y la Iglesia ¿qué nos dicen de Él?

Pero antes de comenzar esta la reflexión, sería interesante que cada participante pudiera expresar cuál es la imagen que tiene de Jesús.

Podemos invitar a que cada uno responda a la pregunta que Jesús mismo hizo a sus Apóstoles en Cesarea de Filipo: «Para ustedes ¿quién soy Yo?» (Lc 9,20).

Se distribuyen hojas pequeñas y, después de haber leído el texto de Lc 9,18-21, los participantes escriben en ellas una palabra que exprese su respuesta (de manera anónima). Después de recoger las hojas, pueden leerse e incluso ser puestas en una cartelera, dependiendo del Rostro de Cristo que cada quien haya expresado. De este modo podremos percibir lo que viene del grupo y ver sobre qué puntos será necesario hacer aclaraciones.

P.D. Al final del encuentro, durante el tiempo de oración, los participantes, habiendo aclarado sus dudas, podrán responder a Jesús de manera tal vez más adecuada o más plena.

Concretamente: siguiendo a Pedro, ellos podrán responder a Jesús, sea en el corazón, sea escribiendo su fe en un papel que podrán colocar en una pequeña canasta en el lugar preparado para la oración.

La sesión tiene por objetivo ayudarnos a contemplar mejor a Nuestro Señor, a fin de acercarnos a Él, estando nosotros en la verdad.

A lo largo de los siglos, la Iglesia no ha cesado en su reflexión sobre el misterio de la Persona de Cristo. Ella no ha tenido otra preocupación que la de ayudar a los cristianos de todo tiempo y



Recorrido inicial 4a

lugar a vivir mejor la fe y a evitar dos grandes peligros:

- El primero: caer en una cierta parcialidad. ¿Cuál es mi cercanía con Jesús? ¿Él es solo un hombre, o lo percibo exclusivamente siendo Dios? ¿Me adhiero a Jesús por su amor a los pobres, los pequeños y los excluidos, o soy sensible, antes que todo, a su mensaje, más allá de Su Persona? ¿Mi posición frente a la espiritualidad es muy dada a la sensibilidad y, por lo tanto, también a la manera como Él responde a todas las cuestiones inherentes a mi vida? Es así como nacen las herejías: porque busco aproximarme exclusivamente a ciertos aspectos de la Persona de Jesús.

Debemos corregir nuestra mirada y abrir nuestro corazón, para acoger a Jesús en la totalidad de lo que Él es.

- El segundo: el peligro de la herejía. La palabra *herejía* proviene de la palabra griega *hairésis*, que significa elección selección o preferencia. Delante del misterio insondable de Nuestro Señor Jesús, los cristianos de todos los tiempos tenemos la tendencia a elegir uno u otro aspecto del misterio de Cristo en detrimento de las otras verdades que Él contiene. Como mínimo, somos tentados a aislar un misterio de los otros aspectos de su personalidad. Infelizmente, ese desequilibrio acarrea una comprensión y un enfoque erróneos de Jesús. Su consecuencia es el debilitamiento, de una u otra forma, de la verdadera unión con Cristo.

Las herejías aparecieron a partir de los primeros siglos, y la Iglesia, al inclinarse sobre esos problemas para darles solución, perfeccionó los

enunciados dogmáticos, los cuales tienen por objeto preservar a los cristianos del error y evitar su dispersión lejos de la verdad, de la cual la Iglesia es guardiana.

Vamos a abordar ahora el misterio de la Persona de Cristo y a dar la palabra a las Escrituras y a la Iglesia, para que nos iluminen.

Primeramente, trataremos de hacer una aproximación a la Persona de Jesús, pero también, para ayudarnos a vivir de manera más intensa nuestra vida de cristianos, deberemos darnos cuenta de las consecuencias de las herejías respecto a Jesús:

- En la historia.
- Verdadero Dios.
- Verdadero Hombre.
- La unidad de Su Persona: en Jesús, una persona divina tomó nuestra humanidad.

Primera parte: Jesús en la historia de los hombres

Con Jesús, una persona divina entra en la historia de los hombres:

«Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, —pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó— lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos



Recorrido inicial 4a

en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo» (1Jn 1,1-4).

Si Dios entró en la historia de los hombres, debemos utilizar los caminos de la historia para encontrarlo.

Invocación al Espíritu Santo u otro canto apropiado.

Dios tomó nuestra naturaleza. Si Dios entró en la historia, es por el camino de la historia que podemos encontrarlo.

Por tanto, en el siglo XIX ciertos científicos pretendieron decir que Jesús no existió, que es un personaje fabuloso inventado por unos judíos fervorosos de espíritu. En nuestro tiempo encontramos todavía personas que piensan que la historia de Jesús es una especie de cuento, una historia maravillosa sin conexión con la realidad... como por ejemplo, el nacimiento de Jesús.

Esas afirmaciones son inconcebibles a la vista de los numerosos testimonios de cristianos y no cristianos. Entonces, podemos conocer seriamente a Jesús según el método histórico ordinario.

Algunas fuentes no cristianas sobre Jesús, documentos judíos y romanos, son:

A – Documentos judíos

- Flavio Josefo

Nacido el año 37, el historiador judío Flavio Josefo tomó parte en la revuelta del 66 contra Roma. Hecho prisionero, escapó a la muerte y

buscó el favor de los vencedores Vespasiano y Tito. Su libro *La guerra judía* relata ese terrible conflicto. Se le atribuye también la gran obra que parafrasea a la Biblia *Las antigüedades judaicas*. Al tener que tomar partido por los romanos, su testimonio es, algunas veces, sujeto a caución, pero sin él ignoraríamos todo lo referente a la historia judía del primer siglo. Él escribe para el público romano, mencionando a Jesús y definiéndolo como «un hombre excepcional, que realizaba cosas prodigiosas». Observamos también que el mismo Flavio Josefo menciona el martirio de Santiago «hermano de Jesús a quien se le llama Cristo».

- El Talmud

Es una colección de enseñanzas. Propia del interior del pueblo judío, no pone en duda la existencia de Jesús. Al parecer, una docena de páginas se refieren a Jesús de forma polémica.

B – Documentos romanos

- Tácito

Gran historiador romano del siglo II, Tácito habla de un tal Cristo, que fue puesto en suplicio en tiempo de Poncio Pilato. Este fue un hecho verídico y un evento que se conoció en Roma, que Tácito relata así en sus *Anales* cuando se refiere a los cristianos: «Cristo, de donde sacaron ese nombre, fue condenado al suplicio bajo Tiberio, por el procurador Poncio Pilato.»

La hipótesis emitida en el siglo XIX que reducía a Jesús a una ficción, es insostenible. La historia, la más científica y crítica, reconoce la Persona de Jesús.



C – Las fuentes cristianas

Son los documentos escritos por los creyentes para los creyentes, para quienes el objeto de la fe de los Apóstoles es un acontecimiento (1Jn 1,1; Lc 1). El N.T. no separa la fe y la historia: es una fe que se hace histórica. Notemos que no solo les interesan las enseñanzas de Jesús, sino, sobre todo, la Persona de Jesús.

Cuando leemos las Escrituras debemos tener en cuenta:

- *El género literario*

La Biblia es una especie de biblioteca que consta de 73 libros. Su redacción es la obra de diferentes autores que vivieron en diferentes épocas, y se extiende por un periodo muy largo de cerca de mil años.

En sus los libros encontramos toda suerte de géneros literarios:

- Relatos históricos, cuentos, cierto tipo de novelas como el libro de Job y el libro de Jonás, poemas, cánticos, leyes, exhortaciones, parábolas... En nuestra lectura de la Biblia es indispensable tener en cuenta el género literario para comprender lo que Dios quiere decirnos.

- En lo concerniente a los Evangelios particularmente, no podemos leer un relato evangélico como se lee una parábola. Debemos tener en cuenta la intención del autor y del medio que él utiliza para comunicarnos una verdad sobre Dios y sobre el hombre. De este modo podremos acoger los diversos grados de sentido.

- *La diferencia entre la verdad y la exactitud*

Los géneros literarios, antes que todo, son herramientas al servicio de los hombres de fe bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Dios habla a los hombres con todas las riquezas del lenguaje de los hombres. Cuando leemos un Evangelio, jamás debemos olvidar que es un hombre el que habla a partir de esas herramientas, y que le habla a un auditorio. ¡La inspiración del Espíritu Santo no está limitada a la composición del texto bíblico, sino que se extiende a la lectura y a la interpretación del texto en Iglesia!

Tenemos tendencia a confundir verdad y exactitud:

- Para nosotros, la exactitud se apoya en las pruebas. Buscamos la exactitud como queriendo ver el rodaje de una película. Para comprender la diferencia entre verdad y exactitud es necesario referirse a las investigaciones policíacas, que buscan rigurosamente la reconstrucción de los hechos apoyándose en los testimonios.

- ¿Conocer la verdad? Conforme a una investigación de la policía: los policías interrogan a diversos testigos y cada testigo da su testimonio, el cual queda registrado: ¿Dónde estaba? ¿Qué vio? ¿Cómo percibió los hechos...? Pero cada testimonio depende de cada persona. Los policías no se detienen en el testimonio de una sola persona, sino que buscan completarlo con otros testimonios. En el peritaje se toma lo

Recorrido inicial 4a

esencial de cada testimonio para completar el expediente y llegar así a la verdad.

Cada testigo cuenta el mismo hecho a un público diferente y según su punto de vista. Cuando nosotros relatamos un hecho de nuestra vida a ciertas personas, no diremos nunca a una persona lo mismo que le dijimos a otra ni de la misma manera. Tenemos en cuenta la persona a la que nos dirigimos, lo que ella puede escuchar, etc.

Tomemos el ejemplo de una estatua: la miramos por lo menos desde cuatro ángulos diferentes: por delante, por detrás y por los lados. Cuando le hemos dado la vuelta, podemos hablar de manera real, más verdadera.

- Los Evangelios son verdaderas catequesis puestas por escrito en comunidades específicas. Antes que todo, su objetivo no es proporcionarnos una biografía rigurosa de Jesús, sino invitarnos a entrar en su misterio. Todo lo que encontramos en los Evangelios es verdadero.

Algunas personas piensan que los Apóstoles relatan más su fe que los hechos históricos. Escuchemos lo que nos dice sobre el tema el Evangelista San Lucas (Lc 1,1-4):

«Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para

que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.»

¿Qué podemos deducir de este texto?

- v. 1: Lucas está al tanto del Evangelio de San Marcos, el primero en redactarlo.

- v. 3: San Lucas es el primero en hacer una investigación. Ya antes se había hecho una colección de Palabras de Jesús donde no se conocían fechas ni lugares precisos, pues se carecía de voluntad e interés investigativo. Lucas es médico, por lo tanto es científico, y se da al trabajo de investigar apoyándose en los testimonios (v. 2) y poniendo todo su empeño en sacar a flote la verdad.

- Un escrito ordenado: él habla de un escrito. ¿Qué es un escrito? Un relato. Este no es un poema ni un mito (cuento explicativo, filosofía natural y primitiva).

El testimonio

Luego de 20 o 30 años de haber ocurrido los hechos, los recuerdos pueden ser a veces muy precisos, a veces imprecisos.

Si un hecho marca nuestra vida, no estamos dominando la objetividad científica sino que estamos en la subjetividad que revela su propia psicología, su interpretación, su cultura.

Debemos aceptar que los que conocieron a Jesús son los testigos implicados en los hechos, que luego se dirigen a las comunidades que les piden los escritos. Todo esto tendrá una influencia en el relato.



Recorrido inicial 4a

El Nuevo Testamento no separa la fe y la historia. Jesús es una persona histórica que nos es dada a conocer por sus intermediarios, de los cuales debemos tener en cuenta su realidad.

Fechas y lugares de los hechos evangélicos

La localización geográfica de los relatos es precisa, lo mismo que las fechas. El Nuevo Testamento es utilizado por historiadores tanto judíos como no creyentes.

Vamos a intentar leer algunos pasajes del Evangelio desde los puntos de vista del historiador.

Trabajo en grupo

Marcos 1,32-39: el ministerio de Jesús

Pregunta: ¿Cuáles son las formas en las que Jesús ejerce su ministerio?

Respuesta: predicación, expulsión de demonios, sanación de enfermos.

- *La Predicación*: Jesús enseña. Él no salió de una escuela rabínica ni se formó para obtener un diploma final de un acompañante o tutor, como se hacía ordinariamente en ese entonces. Él se expresa ante todos con autoridad (Él habla en su nombre y nunca se refiere a otro rabí) y ¡Él lo hace de manera permanente!

- *Expulsión de demonios*: era una actividad practicada por los fariseos y hacía parte de su trabajo. Por esto, ese trabajo no debía hacerse el día del Sabbat (Mc 3,1 y Lc 13,14).

Jesús actúa en su propio nombre; la autoridad de Jesús se ejerce incluso sobre los espíritus impuros.

- *Sanación de enfermos*: las sanaciones impresionaron a todos los que fueron sanados, pero también a todos los que fueron testigos de esos hechos. Notemos que las sanaciones de esta época no conocen el carácter prodigioso que nosotros les damos hoy. La unción con el aceite era un gesto de sanación practicado por los médicos de la época; ese era su trabajo.

En la antigüedad, en muchos países todo esto lo ejerció una sola y misma persona que es sacerdote, exorcista y médico. En esto el historiador no se sorprende.

Jesús sana todo el ser: cuerpo, psique (sensibilidad e imaginación) y espíritu (el corazón de la persona, con sus facultades, inteligencia y voluntad).

Marcos 6,6-13: el grupo de los Doce

Pregunta: ¿Qué es lo que caracteriza al grupo de los Doce y lo distingue de las otras personas que siguen a Jesús?

Respuesta: Los doce Apóstoles son:

- Separados: Él los llama (v. 7).

- Formados: (v. 8-11).

- Asociados al ministerio: ellos reciben el poder de Jesús y hacen las mismas cosas que Él: predicar, expulsan demonios y sanan a los enfermos.



Recorrido inicial 4a

Juan 6: Sin leer en detalle el gran discurso, podemos constatar un cambio en el ministerio público de Jesús:

- La multiplicación de los panes. Después, Jesús camina sobre las aguas (Él es Dios).

- Después de la multiplicación de los panes, la gente busca a Jesús. Según ustedes, ¿por qué? (véanse v. 14-15).

- «Muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él.» Versículos 64-66. ¿Por qué la gente lo abandona? La gente busca un *rey político* y comprende que Jesús rehúsa.

Juan 11,45-48: el punto de vista de las autoridades

El temor de los sumos sacerdotes y de los fariseos es perder el lugar santo, el Templo y la nación (por ende, ellos pierden).

¿Cuál es el “escenario de la catástrofe” que ellos temen? ¿Cómo se realizará? Jesús se hace rey, hace la guerra a los romanos y pierde: los romanos destruirían entonces el Templo y la nación. Los fariseos quieren llevar a Jesús a la muerte porque Él no respeta el Sabbat; y los sumos sacerdotes, porque piensan que Jesús se va a tomar el poder político y se hará rey.

Marcos 14,53-65: El núcleo del proceso de Jesús

La problemática del mesianismo se encuentra en el núcleo del proceso de Jesús. Jesús fue acusado de pretenderse Mesías en el sentido político, siendo que fue por haber rehusado ese papel político que lo abandonaron.

Destacar la pregunta hecha por el sumo sacerdote a Jesús: «¿Eres tú el Cristo (Mesías)?»

¿Qué sentido tiene esa palabra para él? *Mesías* es la palabra hebrea traducida en español por *ungido*: el que ha recibido la unción, por lo tanto el rey.

Es una pregunta capciosa para Jesús, porque:

- Si Él responde sí, entonces el sumo sacerdote lo entregará a los romanos como agitador político. Estamos en la víspera de la fiesta de la Pascua, Jerusalén está llena de gente y Pilato no podía aceptar esa realidad.

- Si Él responde no, el sumo sacerdote anunciará esto al gentío y Jesús traicionará su misión.

Por esto Él se reconoce como el Mesías, pero para evitar toda ambigüedad sobre el sujeto de su misión añade «Hijo del Bendito» (Hijo del hombre); el sumo sacerdote conoce las Escrituras, rechaza esta identidad de Jesús y, así, denuncia la blasfemia.

La blasfemia no consiste en presentarse como Mesías (porque el Mesías es un hombre) sino en identificarse con el Hijo del hombre de Daniel 7. Jesús será entregado a los romanos, pero a los ojos de todos los judíos la razón es la de haberse presentado como de origen divino. Jesús es entregado a muerte porque nadie comprende su misterio, el cumplimiento de las profecías, la dimensión real de su identidad ni la realeza que no es de este mundo, como Él mismo dijo a Pilato.



Conclusión

- Jesús se presenta como un Rabí que sana al hombre en todas sus dimensiones y rechaza el ser rey, pero a su vez es temido como rey. Es aislado y entregado a los romanos.

- Jesús resucitado: la Resurrección como tal escapa al historiador. La traza histórica de la resurrección es la reconstitución del grupo de discípulos.

- Los documentos no suprimen el salto de la fe. El historiador, como cada uno de nosotros, está situado ante la pregunta sobre la identidad de Jesús. La Resurrección es la que responde a la pregunta «¿Quién es Jesús?», venido para anunciar e inaugurar el Reino de Dios. La Resurrección es un llamado a la fe.

Es conveniente mostrar cómo la Iglesia ha concretado su fe en Jesús verdadero Dios y verdadero Hombre en la única persona del Verbo Encarnado.

Memorización

«[El Hijo de Dios] Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado» (GS¹ 22 § 2).

¹ Gaudium et Spes (Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual).

Actualización

Importancia de la humanidad concreta de Jesús, que podemos conocer gracias al Evangelio y que podremos ver con nuestros propios ojos y tocar con nuestras propias manos en el mundo resucitado.

Celebración

Canto.

Proclamación de Flp 2,5-8.

Breve homilía: El Hijo de Dios asumió una naturaleza humana para, en ella, llevar a cumplimiento nuestra salvación.

Tiempo de oración delante de un icono de Cristo.

Canto final.

Traducción:

José Joaquín Espinosa Gutiérrez

Corrección de estilo:

Amparo Polanía González

Asociación Colombiana de Correctores de Estilo - Correcta.

www.facebook.com/COLOMBIACORRE